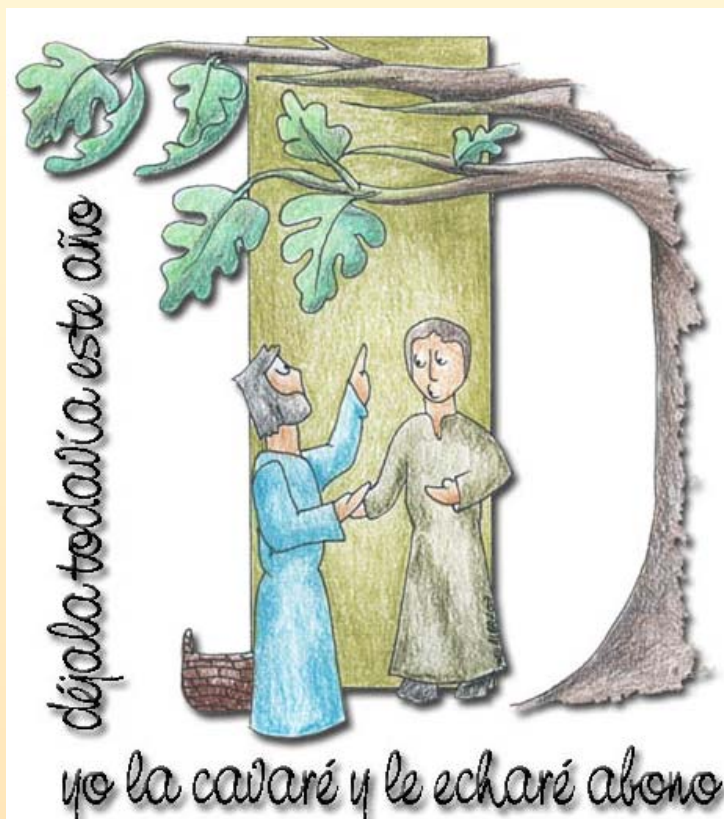


## 3º DOMINGO DE CUARESMA



En esta tercera etapa del camino hacia la Pascua se nos llama, una vez más, a repensar nuestra existencia.

El tema fundamental de la liturgia de hoy es la "conversión". Con este asunto se enlaza el de la "liberación": el Dios libertador nos propone la transformación en hombres nuevos, libres de la esclavitud del egoísmo y del pecado, para que en nosotros se manifieste la vida en plenitud, la vida de Dios.

**El Evangelio** ofrece la invitación a una transformación radical de la existencia, a un cambio de mentalidad, un volver a centrar la vida de forma que Dios y sus valores pasen a ser nuestra prioridad fundamental. Si eso no sucede, dice Jesús, nuestra vida estará cada vez más influida por el egoísmo que lleva a la muerte.

**La segunda lectura** avisa que el cumplimiento de ritos externos y vacíos no es lo importante; lo importante es la adhesión verdadera a Dios, la voluntad de aceptar su propuesta de salvación y de vivir con él una comunión íntima.

**La primera lectura** nos habla de Dios que no soporta las injusticias y las arbitrariedades y que está siempre presente en aquellos que luchan por la libertad. Ese Dios libertador que exige de nosotros un compromiso permanente contra todo aquello que nos esclaviza y que impide la manifestación de la vida plena.

## PRIMERA LECTURA

### «Yo soy» me envía a vosotros

#### Lectura del libro del Éxodo

3, 1-8a.13-15

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián; llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, el monte de Dios.

El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse.

Moisés se dijo:

— «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver cómo es que no se quema la zarza.»

Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza:

— «Moisés, Moisés.»

Respondió él:

— «Aquí estoy.»

Dijo Dios:

— «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado.»

Y añadió:

—«Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob.»

Moisés se tapó la cara, temeroso de ver a Dios.

El Señor le dijo:

— «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. Voy a bajar a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra, para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel.»

Moisés replicó a Dios:

— «Mira, yo iré a los israelitas y les diré:

"El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros."

Si ellos me preguntan cómo se llama, ¿qué les respondo?»

Dios dijo a Moisés:

— «"Soy el que soy"; esto dirás a los israelitas: "'Yo-soy' me envía a vosotros".»

Dios añadió:

— «Esto dirás a los israelitas: "Yahvé (El-es), Dios de vuestros padres, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Éste es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación".»

**Palabra de Dios.**

## 1.1. Ambientación

La primera parte del libro del Éxodo (Ex 1-18) presenta un conjunto de "tradiciones" relacionadas con la liberación de Egipto: muestra la iniciativa de Yahvé, que escuchó los gemidos de los esclavos hebreos y tuvo compasión de ellos (cf. Ex 2,23-24).

El texto que se nos propone como primera lectura nos presenta la vocación de Moisés, invitado a ser el rostro visible de la liberación que Yahvé va a llevar a cabo.

Algún tiempo antes, Moisés dejaba Egipto y encontraba refugio en el desierto del Sinaí, después de haber matado a un egipcio que maltrataba a un hebreo (el camino del desierto era el camino normal de los opositores a la política del faraón, como lo indican otras historias de la época que han llegado hasta nosotros); acogido por una tribu de beduinos, Moisés se casó y rehizo su vida, una experiencia de tranquilidad bien merecida, después del incidente que le arruina los sueños de realizar una carrera en el aparato administrativo egipcio (cf. Ex 2,11-22). Ahora, es precisamente en ese oasis de paz donde Yahvé se revela, inquieta a Moisés y le envía en misión a Egipto.

## 1.2. Mensaje

La afirmación "Yahvé sacó a Israel de Egipto" es la primitiva profesión de fe de Israel. Es el hecho fundamental de la fe israelita. Ese descubrimiento es el que está en el centro de esta lectura.

El texto que se nos propone se divide en dos partes.

En la primera (vv. 1-8), tenemos el relato de la vocación de Moisés. El contexto es el de las teofanías (manifestaciones de Dios): el "ángel del Señor", el fuego (vv. 2-3), la omnipotencia, la santidad y la majestad de Dios (vv. 4-5), la presentación de Dios, el sentimiento de "temor" que el hombre experimenta ante lo divino (v. 6); y Dios se manifiesta para "comprometer" a Moisés, enviándolo a una misión (vv. 7-8) y haciendo de él el instrumento de liberación.

Queda claro que la llamada de Moisés es una iniciativa del Dios liberador, empeñado en salvar a su Pueblo. Dios actúa en la historia humana a través de hombres de corazón generoso y disponible, que aceptan sus retos.

En la segunda parte (vv. 13-15) se presenta la revelación del nombre de Dios (una especie de "señal" que confirma que Moisés fue llamado por Dios y enviado por él a una misión): "yo soy (yo seré) aquel que soy (o que seré)". Este nombre acentúa la presencia continua de Dios en la vida de su Pueblo, una presencia viva, activa y dinámica, en el presente y en el futuro, como liberación y salvación.

Los israelitas descubrirán, de esta forma, que Yahvé estuvo en medio de aquella aventura humana de liberación y condujo el proceso, de forma que un pueblo, víctima de opresión, pasase a ser libre y feliz.

Para la fe de Israel, Yahvé no se quedó con los brazos cruzados ante la opresión, sino que inició un largo proceso de intervención en la historia que se tradujo en liberación y vida para un pueblo hasta entonces condenado a la muerte.

Para Israel, el Éxodo se convierte, así, en el modelo y paradigma de todas las liberaciones. A partir de esta experiencia, Israel descubre la pedagogía del Dios libertador y sabe que Yahvé está vivo y actuante en la historia humana, actuando en el corazón y en la vida de todos los que luchan para hacer este mundo mejor.

Israel descubrió, y transmite eso también a nosotros, que, en el plan de Dios, aquello que oprime y destruye a los hombres no tiene lugar; que siempre que alguien lucha para ser libre y feliz, Dios está con esa persona y actúa en ella.

En la liberación de Egipto, los israelitas, y, a través de ellos, toda la humanidad, descubrieron la realidad del Dios salvador y libertador.

### 1.3. Actualización

Reflexionad sobre los siguientes puntos:

- ✚ La humanidad gime, hoy, en un violento esfuerzo de liberación política, cultural y económica: los pueblos luchan para liberarse del colonialismo, del imperialismo, de las dictaduras; los pobres luchan para liberarse de la miseria, de la ignorancia, de la enfermedad, de las estructuras injustas; los marginados luchan por el derecho a la integración plena en la sociedad; los obreros luchan en defensa de sus derechos y de su trabajo; las mujeres luchan en defensa de su dignidad; los estudiantes luchan por un sistema de enseñanza que les prepare para desempeñar un papel útil en la sociedad.

Conviene que seamos conscientes de que, allá donde alguien está luchando por un mundo más justo y más fraterno, allí está Dios, ese Dios que vive con pasión (se con-padece) el sufrimiento de los explotados y que no se queda con los brazos cruzados ante las injusticias.

- ✚ Dios actúa en nuestra vida y en nuestra historia a través de hombres de buena voluntad, que se dejan retar por Dios y que aceptan ser sus instrumentos para la liberación del mundo.

Ante los sufrimientos de los hermanos y los desafíos de Dios, ¿cómo respondo?:  
¿con la comodidad de quien no está para cargar con los problemas de los otros?,  
¿con el egoísmo de quien cree que eso no va con él?,

¿con la pasividad de quien cree que ya ha hecho lo suficiente y que ahora les toca a los demás?,

¿o con la actitud del profeta, que se deja interpelar por Dios y acepta colaborar con él en la construcción de un mundo más justo y más fraterno?

## Salmo responsorial

### Salmo 102, 1-4. 6- 8 y 11

**V/.** El Señor es compasivo y misericordioso.

**R/.** El Señor es compasivo y misericordioso.

**V/.** Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mia, al Señor,  
y no olvides sus beneficios.

**R/.** El Señor es compasivo y misericordioso.

**V/.** Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura.

**R/.** El Señor es compasivo y misericordioso.

**V/.** El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel.

**R/.** El Señor es compasivo y misericordioso.

**V/.** El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia;  
como se levanta el cielo sobre la tierra,  
se levanta su bondad sobre sus fieles.

**R/.** El Señor es compasivo y misericordioso.

## SEGUNDA LECTURA

### La vida del pueblo con Moisés en el desierto fue escrita para escarmiento nuestro

#### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

10, 1-6.10-12

No quiero que ignoréis, hermanos,  
que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube  
y todos atravesaron el mar  
y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y el mar;  
y todos comieron el mismo alimento espiritual;  
y todos bebieron la misma bebida espiritual,  
pues bebían de la roca espiritual que los seguía;  
y la roca era Cristo.

Pero la mayoría de ellos no agradaron a Dios,  
pues sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto.  
Estas cosas sucedieron en figura para nosotros,  
para que no codiciemos el mal como lo hicieron aquellos.  
No protestéis, como protestaron algunos de ellos,  
y perecieron a manos del Exterminador.  
Todo esto les sucedía como un ejemplo  
y fue escrito para escarmiento nuestro,  
a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades.  
Por lo tanto, el que se cree seguro, ¡cuidado!, no caiga.

**Palabra de Dios.**

## 2.1. Ambientación

En el mundo griego, los templos eran los principales mataderos de ganado. Los animales eran ofrecidos a los dioses e inmolados en los templos. Una parte del animal era quemada y otra parte pertenecía a los sacerdotes. Sin embargo, había siempre sobras, que el personal del templo comercializaba. Esas sobras se encontraban a la venta en los mostradores de los mercados, eran compradas por la población y entraban a formar parte de la cadena alimenticia.

Sin embargo, tal situación no dejaba de suscitar algunas preguntas a los cristianos: comprar esa carne y comerla, como hacía toda la gente, era, de alguna forma, comprometerse con los cultos idolátricos.

¿Esto era lícito? Esa es la cuestión que inquieta a los cristianos de Corinto.

A esta cuestión, Pablo responde en 1 Cor 8-10.

Concretamente, la respuesta aparece en veinte versículos (cf. 1 Cor 8,1-13 y 10,22-29): dado que los ídolos no son nada, comer de esa carne es indiferente; con todo, se debe evitar escandalizar a los más débiles: si hubiera ese peligro, evítese comer de esa carne.

Pablo aprovecha este punto de partida para desarrollar algo que va mucho más allá de la cuestión inicial: comer o no comer carne inmolada a los ídolos no es importante; lo importante es no volver a caer en la idolatría y en los vicios anteriores; lo importante es esforzarse seriamente por vivir en comunión con Dios.

## 2.2. Mensaje

A título de ejemplo, Pablo presenta la historia del Pueblo de Dios del Antiguo Testamento. Todos los israelitas fueron conducidos por Dios (la nube), todos pasaron por el agua liberadora del Mar Rojo, todos se alimentaron del mismo maná y del mismo agua de la roca "que era Cristo" (Pablo se inspira en una antigua tradición rabínica según la cual la roca de Nm 20,8 seguía a Israel en su caminar por el desierto; para Pablo, esta roca es el símbolo de Cristo, preexistente, ya presente en el caminar hacia la libertad de los hebreos del Antiguo Testamento); pero eso no impidió que la mayor parte de ellos quedase postrado en el desierto, pues su corazón no estaba verdaderamente con Dios y cedieron a la tentación de los ídolos.

Así también los corintios, aunque hayan recibido el bautismo y participado de la eucaristía, no tienen asegurada la salvación: no bastan los ritos, no basta la letra.

A pesar del cumplimiento de las reglas, los sacramentos no son mágicos: no significan nada y no realizan nada si no se produce la adhesión verdadera a la voluntad de Dios.

A los "fuertes" y "autosuficientes" de Corinto, Pablo les recuerda: lo fundamental, en la vivencia de la fe, no es comer o no comer carne inmolada a los ídolos, sino el llevar una vida coherente con las exigencias de Dios y vivir en verdadera comunión con Él.

### 2.3. Actualización

Tened en cuenta, para la reflexión, las siguientes cuestiones:

- ✚ ¿Qué es lo esencial en nuestra vivencia cristiana?
  - ¿El cumplimiento de ritos externos que nos identifican como cristianos a los ojos del mundo (o de nuestros superiores)?
  - ¿O es una vida de comunión con Dios, vivida con coherencia y verdad, que después se transforma en gestos de amor y de solidaridad con nuestros hermanos?
  - ¿Qué es lo que condiciona mis actitudes: el "aparentar" o el "ser" de verdad?
  
- ✚ Los sacramentos no son ritos mágicos que transforman al hombre en una persona nueva, quiera o no quiera. Son la manifestación de esa vida de Dios que se nos ofrece gratuitamente, que nosotros acogemos como un regalo, que nos transforma y que nos hace "hijos de Dios".
  - ¿Es esa la perspectiva con la que celebramos los sacramentos en los que participamos?
  - ¿Es esto lo que intentamos transmitir cuando orientamos encuentros de preparación para los sacramentos?

Versículo antes del Evangelio

**Mt 4, 17**

Convertíos —dice el Señor—,  
porque está cerca el reino de los cielos.



## EVANGELIO

**Si no os convertís,  
todos pereceréis de la misma manera**

### ✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas 13, 1-9

En una ocasión,  
se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos  
cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían.

Jesús les contestó:

— «¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores  
que los demás galileos, porque acabaron así?  
Os digo que no;  
y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo.  
Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé,  
¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén?  
Os digo que no;  
y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera.»

Y les dijo esta parábola:

— «Uno tenía una higuera plantada en su viña,  
y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró.  
Dijo entonces al viñador:  
"Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo  
encuentro. Córdala.  
¿Para qué va a ocupar terreno en balde?"  
Pero el viñador contestó:  
"Señor, déjala todavía este año;  
yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto.  
Si no, la cortas".»

**Palabra del Señor.**

### 3.1. Ambientación

El Evangelio de hoy nos sitúa en el contexto del "viaje" de Jesús a Jerusalén (cf. Lc 9,51-19,28). Más que de un camino geográfico se trata de un camino espiritual que Jesús recorre acompañado por los discípulos.

Durante ese recorrido, Jesús les prepara para que entiendan y asuman los valores del Reino (incluso cuando las palabras de Jesús se dirigen a las multitudes, como es el caso del episodio de hoy, son los discípulos que rodean a Jesús los primeros destinatarios del mensaje).

Jesús pretende que, concluido este camino, los discípulos estén preparados para continuar su obra y para llevar su propuesta liberadora a toda la tierra.

El texto que hoy se nos propone presenta una invitación vehemente a la conversión al Reino. Está destinada a la multitud, en general, y a los discípulos que le rodean, en particular.

### 3.2. Mensaje

El texto presenta dos partes distintas, pero unidas por el tema de la conversión.

En la primera parte (cf. Lc 13,1-5), Jesús cita dos ejemplos históricos que, sin embargo, no conocemos con exactitud (asesinato de algunos compatriotas judíos por Pilatos y el hundimiento de una torre cerca de la piscina de Siloé).

Flavio Josefo, el gran historiador judío del siglo I, narra cómo Pilato mató a algunos judíos que se habían rebelado en Jerusalén. ¿Se trata del ejemplo citado por Jesús? No lo sabemos. Tampoco sabemos nada sobre la caída de la torre de Siloé que, según Jesús, mató a dieciocho personas.

A pesar de eso, la conclusión que Jesús saca de estos dos acontecimientos es bastante clara: aquellos que murieron en estos desastres no eran peores que los que sobrevivieron. Refuta, de esta forma, la doctrina judía de la retribución según la cual el que era afectado por alguna desgracia era culpable por algún pecado grave.

En el caso que nos ocupa, esta doctrina conducía a la siguiente conclusión: "nosotros somos justos, porque nos hemos librado de la muerte en los acontecimientos nombrados". En contrapartida, Jesús piensa que, delante de Dios, todos los hombres necesitan convertirse. La última frase del versículo 5 ("si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera"), debe ser entendida como una invitación a cambiar de vida; si esta no se produce, quien venza será el egoísmo que conduce a la muerte.

En la segunda parte (cf. Lc 13,6-9), tenemos la parábola de la higuera. Sirve para ilustrar las oportunidades que Dios ofrece para convertirse.

El Antiguo Testamento había utilizado la higuera como símbolo de Israel (cf. Os 9,10), incluso como símbolo de su falta de respuesta a la alianza (cf. Jer 8,13) (una idea semejante aparece en la alegoría de la viña de Isaías (Is 5,1-7).

Dios espera, por tanto, que Israel (la higuera) de frutos, esto es, acepte convertirse a la propuesta de salvación que le hace Jesús; le da, incluso, algún tiempo (otra oportunidad), para que esa transformación suceda.

Dios revela por tanto, su bondad y su paciencia; sin embargo, no está dispuesto a esperar indefinidamente. A pesar del tono amenazador, como telón de fondo de esta parábola hay una nota de esperanza: Jesús confía en que la respuesta final de Israel a su misión sea positiva.

### 3.3. Actualización

Para reflexionar y actualizar la Palabra, considerad las siguientes notas:

- ✚ La propuesta principal que Jesús presenta en este episodio se llama "conversión" ("metanoia"). No se trata de penitencia externa, o de un simple arrepentimiento de los pecados; se trata de una invitación al cambio radical de vida, a la reformulación total de la vida, de la mentalidad, de las actitudes, de la forma como Dios y sus valores pasan a ocupar el primer lugar. Este es el camino al que estamos llamados a recorrer en este tiempo, a fin de renacer, con Jesús, a la vida nueva del Hombre Nuevo.  
¿Concretamente, en qué es en lo que mi mentalidad debe cambiar?  
¿Cuáles son los valores a los que doy prioridad y que me apartan de Dios y de sus propuestas?
- ✚ Esa transformación de nuestra existencia no puede ser aplazada indefinidamente. Tenemos a nuestra disposición un tiempo relativamente corto: es necesario aprovecharlo y dejar que crezca en nosotros, en la medida de lo posible, el Hombre Nuevo. Está en juego nuestra felicidad, la vida en plenitud... ¿Por qué aplazar su realización?
- ✚ Otra propuesta nos invita a expulsar definitivamente de nuestra mentalidad la ligazón directa entre pecado y castigo.  
Decir que las cosas buenas que nos suceden son la recompensa de Dios por nuestro buen comportamiento y que las cosas malas son el castigo por nuestro pecado equivale a creer en un dios mercantilista y chantajista que, evidentemente, no tiene nada que ver con nuestro Dios.

## SUGERENCIAS PRÁCTICAS - 3º DOMINGO DE CUARESMA

### 1. La liturgia meditada a lo largo de la semana.

A lo largo de la semana anterior a este domingo tercero de Cuaresma, intenta meditar la Palabra de Dios. Medítala personalmente, una lectura cada día, por ejemplo. Elige un día de la semana para la meditación comunitaria de la Palabra: en un grupo de la parroquia, en un grupo de padres, en un grupo de un movimiento eclesial, en una comunidad religiosa.

### 2. Formulación de las oraciones penitenciales.

«Y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera »

El Evangelio de este domingo propone la cuestión del pecado y de la responsabilidad del hombre. ¿Cómo se plantean nuestras oraciones penitenciales? A veces funcionamos por el modelo: "Nosotros hacemos mucho esto, no hacemos demasiado aquello... Señor, ten piedad de nosotros..." Parece que estamos en que nosotros somos la causa de toda la miseria del mundo...

Si leemos con atención las fórmulas del Misal, veremos que se trata, al principio de la Eucaristía, de confesar, no propiamente nuestras faltas, sino la paciencia del Dios de la misericordia.

### 3. Oración en la lectio divina.

En la meditación de la Palabra de Dios (lectio divina), se puede prolongar el momento de la acogida de las lecturas con una oración.

**Al final de la primera lectura:** *Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, de Moisés y del Pueblo en el que nos has acogido, te damos gracias y bendecimos el nombre que tu nos revelaste: "Yo soy". Tú eres el Dios vivo, por todos los siglos.*

*Te confiamos nuestra solidaridad para con los pueblos oprimidos, como en otro tiempo a la descendencia de Abrahán en Egipto. Nos sentimos muchas veces tan impotentes ante su infelicidad... Ilumínanos.*

**Al final de la segunda lectura:** *Padre, te damos gracias por tu Hijo Jesús. Él se reveló como el nuevo Moisés, que hace brotar la fuente de agua viva del bautismo para vivificarnos, comunicándonos tu propia vida.*

*Te confiamos a las personas que se apartaron de ti. No sabemos cómo dirigirlos hacia ti. Ilumínanos con tu Espíritu.*

**Al finalizar el Evangelio:** *Dios paciente, bendito seas por los signos de los tiempos a través de los cuales nos corriges sin cesar y nos llamas a volvernos hacia ti. Te damos gracias, porque nos das tiempo para convertirnos.*

*Te pedimos por nuestras comunidades y por nuestras familias; que tu Espíritu guíe nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestros actos, que él produzca en nosotros los frutos que Tú esperas.*

### 4. Plegaria Eucarística.

La Plegaria Eucarística IV recapitula bien la historia de la salvación que es evocada en la primera lectura y que conduce a la Pascua de Cristo.

### 5. Palabra para el camino.

"¡Convertíos!" Sí, pero si yo no he robado, no he matado, llevo una vida honrada... ¿Por qué debo convertirme?

Precisamente, Cristo quiere que seamos diferentes de las personas que no deben nada...